

La vida académica de los profesores de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca durante la pandemia de COVID-19

The academic life of professors of the Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca during the COVID-19 pandemic

Laura Teresa Castillo Salinas
Programa de Posgrado en Pedagogía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El sector educativo fue uno de los más afectados por la pandemia de COVID-19. El confinamiento condujo a la búsqueda de nuevas formas del trabajo docente en la enseñanza básica, pero también la vida académica de los maestros de las Instituciones de Educación Superior se vio trastocada. El caso de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO) no fue la excepción. Las circunstancias llevaron a construir nuevas formas de integración entre estudiantes, maestros y comunidad, que permitieron completar los ciclos escolares, pero también contribuyeron a la profesionalización docente en las tecnologías y a unificar los seminarios y las evaluaciones. Los objetivos de este artículo son analizar y comprender la vida académica de los profesores de la ENBIO durante la pandemia para conocer las dificultades que han enfrentado, por ejemplo, la brecha digital, y sus compromisos para reducirla.

Palabras clave:

Vida académica, ENBIO, brecha digital.

Abstract

The education sector was one of the hardest hit by the COVID-19 pandemic. The confinement led to the search for new forms of teaching work in basic education, but also the academic life of teachers in Higher Education Institutions was disrupted. The case of the Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO) was no exception. The circumstances led to the construction of new forms of integration between students, teachers and the community, which allowed the completion of the school cycles, but they also contributed to the professionalization of teachers in technologies and to unifying seminars and evaluations. The aims of this paper are to analyze and understand the academic life of ENBIO professors during the pandemic in order to learn about the difficulties they have faced, for example, the digital divide, and their commitments to reduce it.

Keywords:

Academic life, ENBIO, digital divide.

Fecha de recepción: 9 de mayo de 2022
Fecha de aceptación: 31 de agosto de 2022

<https://doi.org/10.22201/fesa.rdp.2023.6.52>

Introducción

La llegada del virus SARS-CoV-2 trajo consigo una pandemia mundial. En México, al igual que en otros países, al principio se implementaron varias medidas para contener la propagación de la enfermedad, entre otras, tres meses de confinamiento, pero el periodo se alargó a dos años. Esto afectó las actividades cotidianas de millones de personas y distintos ámbitos, uno de los más importantes fue el cierre de escuelas, lo que impidió que millones de estudiantes de todos los niveles educativos concurren a sus espacios. No obstante, se buscaron nuevas formas de cubrir este espacio valioso para la construcción de conocimientos y garantizar el derecho a la educación; de modo que alumnos, docentes y directivos tuvieron que adaptarse a una realidad diferente para cumplir el reto de concluir el ciclo escolar (2019-2020) entonces en curso.

Según reportes de la UNESCO, hasta el 30 de marzo, 166 países habían cerrado sus escuelas y universidades. A escala mundial, 87 por ciento de la población estudiantil se vio afectada por estas medidas; es decir, unos 1,520 millones de alumnos. Además, en todo el mundo, alrededor de 63 millones de maestros dejaron de laborar en las aulas. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la cultura [UNESCO]-Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe [IESALC], 2020a, párr. 3)

En las escuelas mexicanas se emplearon las herramientas digitales disponibles, como dispositivos, medios de comunicación, redes sociales, plataformas de videoconferencias y otras más, con el fin de organizarse, enseñar, evaluar y aprender. De modo que maestros y alumnos aprendieron a manejarlos para enrolarse en esa nueva forma de enseñanza aprendizaje. La situación no fue distinta para los docentes de las Instituciones de Educa-

ción Superior (IES, en adelante), quienes se integraron al uso de las herramientas tecnológicas para interactuar con sus pares y estudiantes, además de enfrentar otros problemas, de salud, afectivos y económicos en el confinamiento.

Aunque la pandemia impactó de forma totalmente abrupta a las IES, en la mayor parte de los casos sin otro plan de contingencia que intentar dar continuidad a las clases a distancia, es importante empezar a trazar las líneas fundamentales de la salida de esta crisis velando por los mayores grados de inclusión y equidad posibles. De hecho, se podría decir que la pandemia añade un grado más de complejidad crítica a una educación superior. (UNESCO, IESALC, 2020b, p. 14)

La pandemia evidenció las insuficiencias de infraestructura de nuestras instituciones y de formación del personal académico para integrar la educación en línea en su vida académica. También ha expuesto las desigualdades entre la población estudiantil, las cuales permiten prever que la brecha digital y la del aprendizaje se seguirán ensanchando en diferentes formas y modos entre los estudiantes.

Esas deficiencias se profundizaron aún más durante la pandemia en el estado de Oaxaca, uno de los más pobres y con mayor rezago escolar de México. Precisamente, en dicha entidad se localiza la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO, en adelante), de donde se retomaron los testimonios de sus maestros para esta investigación.

El estado de Oaxaca es uno de los estados con rezago en muchas cosas, hablo de infraestructura, educación, en el estado social, somos de los estados más pobres a comparación de los estados que están al centro de la

república o los estados que están al norte, los del sur somos los que estamos más rezagados, entonces por ende el impacto es más fuerte con respecto a la conectividad, pues no la tenemos, ese acceso o información. (EPD1)¹

La ENBIO (figura 1) es formadora de maestros de nivel primaria y preescolar, pero se caracteriza porque sus alumnos hablan o aprenden la lengua originaria de su comunidad y proceden de pueblos originarios.

Figura 1. Unidad de Posgrado de la ENBIO.



Fuente: Archivo personal de M. Casas (2020).

La comunidad estudiantil de la Normal está integrada por jóvenes de diferentes culturas oaxaqueñas: zapotecos del valle, mixes, ayuuk, ikoots, chatinos, triqui, zoques, chinantecos, zapoteco del istmo, chontales, mazatecos, ixcatéco, quienes conviven en el mismo espacio. La mayoría de la planta de profesores proviene del subsis-

tema de educación indígena del estado; tres maestros de tiempo completo, con nivel de formadores de docentes y experiencia administrativa, sindical y académica, en la construcción de educación alternativa y el movimiento pedagógico; dos de ellos son hablantes de zapoteco del Istmo oaxaqueño. Sin embargo, la mayoría de ellos son mayores y no estaban relacionados con el manejo de tecnologías digitales para fines académicos, como integradoras de clases, de trabajo interactivo y de otras formas de evaluación; por ello desconocían su uso.

La coyuntura llevó a los docentes a profesionalizarse sobre la marcha, a desarrollar habilidades para realizar sus actividades; a su vez, las fomentaron en los estudiantes, con el fin de mejorar su aprendizaje y de que adquirieran un compromiso ético y pensamiento crítico y reflexivo para transformar la educación mediante las redes sociales, pues una clase que se imparte solo de forma expositiva es difícil de seguir para los estudiantes, dado que en el aula pueden interactuar con el maestro y los otros alumnos.

Con el cierre de las instituciones, la mayoría de estudiantes regresaron a sus comunidades, solo algunos se quedaron en Tlacoahuaya, el municipio donde se localiza la Normal. En los pueblos originarios, los servicios de energía eléctrica y de conectividad son muy deficientes, y los medios más usados son la televisión y el celular, lo que conflictúa la forma en que los estudiantes toman clase, ya que muchas veces no cuentan con computadora o con internet. Dos temas que retomaremos más adelante son los costos y la eficiencia de la internet en México, ya que impiden al estudiante conectarse a la clase, mandar las tareas o comunicarse con los maestros (figura 2).

¹ EPD1; E = Entrevista, P = Personal, D = Inicial del nombre del maestro, 1 = Primera entrevista.

Figura 2. Profesores de la ENBIO utilizando las Tecnologías de la Información y Comunicación.



Nota: Profesores en una mesa de diálogos.

Fuente: Archivo personal de L. Castillo Salinas.

Metodología

La investigación realizada es cualitativa. Stake (1995) refiere que el objetivo de un trabajo de este tipo es la comprensión centrada en la indagación de los hechos y en el rol personal que adopta el investigador desde el comienzo, así como en la interpretación de los sucesos y acontecimientos. Se espera una descripción, una comprensión, una experiencia y múltiples realidades, por tanto, el investigador no descubre, sino que construye el conocimiento a partir de los testimonios de los entrevistados; en este caso particular era lograr una mejor comprensión de la práctica docente en la ENBIO durante la pandemia de COVID 19. La técnica para recolectar información fue la entrevista, que permitió escuchar testimonios de los informantes acerca de su trabajo en la Normal

durante el confinamiento. De acuerdo con Lucca Irizarri y Berrios Rivera (2003), la documentación de la entrevista para recopilar información y usarla en investigación no inició en el siglo XX, sino en 1886, con Charles Booth. Mientras que para Gómez-Mejía, Balkin y Cardy (2001) la entrevista entraña un proceso natural de comunicación y es uno de los instrumentos más usados para lograr el conocimiento específico de una persona; aquí se empleó para obtener información de primera mano y profundizar en esta.

Se eligió la entrevista basada en un guion y para ello se elaboró uno de referencia, con el fin de plantear las preguntas en cualquier orden, según las peculiaridades que presentaran los entrevistados, y cada uno expresó sus puntos de vista.

Resultados

El análisis de las preguntas abiertas se hizo a partir de sus respuestas, lo que implicó leerlas, diferenciar sus temas, clasificarlas y agruparlas en categorías, lo que permitió identificar otras problemáticas que están enfrentando los docentes. Entre las categorías revisadas está la brecha digital.

Brecha digital

Una de las categorías que los sujetos refieren en la entrevista es la “brecha digital”, se llama brecha digital a la diferencia que existe entre individuos y sociedades que tienen acceso o no a los recursos tecnológicos de cómputo, telecomunicaciones e internet; también describe la desventaja de quienes no cuentan con habilidades para el manejo de estas herramientas o que deciden no hacer uso de estas para las actividades diarias. Los maestros refieren la brecha digital de la siguiente manera:

Un factor que fue lo mismo con los alumnos que con los maestros solucionar ¿no? esa brecha, ¿no?, digital; no todos, independientemente de la infraestructura, y pues ese es otro factor muy importante; “no me puedo conectar a Zoom”, “no me cuesta”, “¿dónde le tengo que *puchar*?”, “¿me tengo que ir a Meet o a It o a Teen?”. Tienes una diversidad de aplicaciones que puedes utilizar, pero si hay una brecha, pues no, se te va a complicar conectar, entonces establecer una comunicación, ese es un punto difícil también. (EPD1)

Son varios los factores que determinan el acceso a una educación en línea de calidad y configuran la brecha digital: la educación, la lengua, el género, las condiciones socioeconómicas y la ubicación geográfica, entre otras (Lloyd, 2020).

La pandemia nos acercó un poco más de esa cuestión tecnológica, pero de ahí va reflejando otras cosas ¿no?, y esta distancia y lo que yo le llamo la brecha digital va a reducir mucho estas cuestiones, si bien ya sabíamos de esta desigualdad económica, social, académica, lingüística, etc. etc. (EPG2)

El problema de la brecha digital es que rara vez se reduce; por el contrario, es más fácil que se amplíe y marque a quienes tienen acceso o no lo tienen, ya que las sociedades desarrolladas no necesitan esperar para tener cobertura total en los territorios, por lo común la gente con mayores recursos económicos accede fácilmente a la red, mientras que los habitantes de comunidades rurales y con menores recursos no cuentan con este servicio.

Entonces miras a los compañeros y te das cuenta de que no se conectaban, dos o tres estaban en línea, los otros tenían problemas de conectividad y lo mismo sucedía con los alumnos: si en tu salón había 22, se conectaban 15; entonces te preguntabas bueno algo sucedió, ¿qué pasa con ese restante que no pudo conectarse? Entonces se... empiezas a indagar y ellos empiezan a contar de cuáles fueron esas situaciones que no le permitieron estar en su momento, pero están utilizando estas plataformas. (EPD1)

Es decir, los chicos no se podían conectar, porque no se podían conectar: a algunos apenas le llegan la señal, de entrada, no tienen energía eléctrica, no, algunos les está llegando. (EPG2)

Como se mencionó, uno de los grandes problemas en las comunidades indígenas es la conectividad, ya que es escasa y costosa; a veces se localizan tan lejos de la cabecera municipal que no cuentan con todos los servicios. En cuanto a las

tecnologías, todo se reduce a una computadora o un celular, pero no hay internet ni buena conectividad (figura 3).

Figura 3. *Comunidades incomunicadas.*



Nota: Es una realidad que gran número de comunidades oaxaqueñas carecen de servicios básicos como electricidad y conectividad, o estos son muy deficientes para implementar de forma adecuada las TIC.

Fuente: Archivo personal de L. Castillo Salinas (2019).

Este problema es de los más comunes y es parte de la brecha digital, porque si el alumno no puede conectarse y este es el único medio para tomar clase o entregar trabajos y tareas, esto complica su desempeño; también para los maestros, ya que muchas veces los tiempos se vencen por los problemas de envío de sus trabajos; sobre el tema, Gómez y Tacuba (2017) señalan que

En México, los escenarios rurales ocupan más de 80% del territorio nacional y alojan a alrededor de 25 millones de personas, lo que

representa 20.7% de la población general. El contexto rural nacional alberga 63% de habitantes considerados en pobreza alimentaria, pues carecen de la posibilidad de generar estrategias de ingresos sostenibles (Secretaría de Desarrollo Social, 2010a). Las localidades rurales albergan un máximo de 2500 habitantes, población que, en su mayoría, se encuentra geográficamente dispersa y en situación flagrante de pobreza. (p. 94)

Con el paso del tiempo y a causa de las circunstancias, la brecha digital se ha incrementado en las entidades con los índices de pobreza más altos y entre los estudiantes de pueblos originarios. Por ello es impostergable explorar otras formas de enseñanza que ayuden al estudiante a formarse lo mejor posible. La siguiente aportación aborda el tema.

Se trata de ir abriendo el paso, no es un impedimento la brecha digital: o te mueves o te mueves, ya no tienes de otra, y la ENBIO camina, tiene que caminar. Los que estamos como docentes o los alumnos que son parte de la institución nos tenemos que mover a fuerza, las condiciones en las que estás y, sobre todo, sin perder de vista lo que representa la ENBIO ¿no? y si no perdemos eso de vista, creo que esa brecha digital se vuelve menor. (EPD1)

El entrevistado afirma que si los docentes aprenden a manejar las herramientas tecnológicas a su alcance, podrán trabajar con los estudiantes y reducir la brecha digital; por lo que es necesario que evalúen su conocimiento en las redes sociales y su aplicación en lo académico.

La educación virtual está presente en la mayoría de las grandes IES y es difícil encontrar una que no cuente con un campus virtual y, en su seno, de un aula virtual para cada asignatura,

como extensión del aula física. Del uso que, en la práctica, hiciera cada docente de la misma depende en gran medida su capacidad para dar continuidad a su docencia. (UNESCO. IESALC, 2020b, p. 25)

Por lo tanto, en el corto, mediano o el largo plazo, las universidades y sus autoridades deben integrar las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) en las IES para disminuir la brecha; por esa razón son primordiales el acceso a redes y dispositivos para estudiantes y profesores, con el fin de brindar una educación con las herramientas necesarias.

Uso académico de las redes sociales

En los últimos años han tomado auge las redes sociales y los jóvenes las han incorporado en su

cotidiano para intercambiar información y conocimiento de forma expedita, ¿pero qué es una red social? Para Celaya (2011) “Las redes sociales son lugares en internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información, personal y profesional, con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos”. En tanto que Imbernón, Silva y Guzmán (2011) refieren que “En conjunto, todas estas aplicaciones y recursos hacen que el aprendizaje sea más interactivo y significativo y sobre todo que se desarrolle en un ambiente más dinámico” (p. 113).

Aunque a menudo se utilizan las redes sociales solo por diversión y sin fines educativos, estas también participan de forma intensiva en el aprendizaje colaborativo; de hecho, en el trabajo en línea de la ENBIO, las más empleadas fueron Facebook y WhatsApp.²

² Entre las redes sociales más visitadas están Facebook, Instagram, Twitter, Pinterest y WhatsApp, para compartir información, imágenes o videos, según los intereses de los usuarios.

- Facebook: La más importante, representativa y exitosa usada a nivel mundial; se pueden subir fotos, videos, crear grupos, utilizar sus diversas aplicaciones entre otros aspectos.
- YouTube, una plataforma que permite a los usuarios subir sus propios videos y *podcasts*.
- WhatsApp: Aplicación que conecta a gran parte del mundo, utiliza un número de teléfono celular para unirse a *chats* versátiles, simples y ordenados (Toro, 2014).
- Instagram: Permite subir fotos y retocarlas mediante filtros y marcos, para obtener el formato deseado (Toro, 2014).
- Twitter: Brinda servicios de *microblogging*, para intercambiar información y opiniones mediante textos breves y planos, imágenes o videos.
- Pinterest: Plataforma en la que se pueden compartir imágenes de moda, estilo, tendencia de belleza, todo esto en un tablero versátil donde uno puede acceder a estas fotos.
- LinkedIn, una red social profesional. (Marín, s. f.)

Por su interactividad y segmentación, estos recursos favorecen la participación y el trabajo colaborativo entre usuarios que no necesariamente se encuentran en un mismo lugar. Ofrecen información necesaria y actualizada en cualquier momento, características favorables para incluirlas como medio didáctico en apoyo a los procesos docentes. Aunque se debe advertir la conveniencia de usar fuentes que ofrezcan información confiable.

Como recursos didácticos, amplían los espacios y tiempos de aprendizaje; benefician la comunicación entre docentes-estudiantes y estudiantes y sus pares, lo que amplía los espacios cooperativos y colaborativos. También abren canales de comunicación con empresas, instituciones, organizaciones y empleadores, y fomentan la orientación y vocación profesional de los estudiantes (Sanz, s.f.).

El uso y la familiarización de las redes sociales pueden ser de gran ayuda en la formación y el futuro profesional; su manejo se volvió necesario para las nuevas estrategias educativas instauradas durante la pandemia, por lo que los futuros maestros deben dominarlas. Como se mencionó, en México se emplearon las redes sociales para apoyar al maestro en sus clases y para que los estudiantes trabajaran desde casa, o desde otros espacios, lo que puso a estos recursos en el centro de la acción del aprendizaje.

Hall (2022) destaca un incremento mundial de usuarios de internet de 7.3 %, lo que en cifras representa 4 660 millones de usuarios. En nuestro país aumentó 4%, es decir, 92.1 millones de usuarios cuentan con internet en diferentes dispositivos, que equivale a 71% de los mexicanos.

Por tanto, es esencial que los maestros participen en actividades que los ayuden a manejar con destreza la tecnología, para después integrar estas habilidades en su trabajo con los estudiantes.

La academia y los profesores

Hablar de la vida académica de los profesores implica hablar de aquello que hacen como profesionales de la educación, entre cuyas tareas están la docencia, la gestión, dirección e investigación, así como la difusión y la extensión, que permiten construir trayectorias profesionales. “Como de hecho ocurre en todas las profesiones, en la academia las trayectorias profesionales pueden analizarse a través de tres momentos: el ingreso a la profesión, el desarrollo de la carrera y el retiro” (Grediaga, 2000; como se cita en González Melchor, 2017, p. 3).

Hablamos para un dominio de los maestros, para trabajar en ciertas plataformas; dominio

del maestro para trabajar en programas específicos para poderlos presentar a los alumnos y ese es el problema, ¿cómo se los presentan? Lo más común es el apoyo del PowerPoint, que es lo más cotidiano, o podíamos pensar que la mayoría lo maneja, pero cuando empezamos a explorar nos damos cuenta que hay otras alternativas y eso ya depende de los maestros y de los alumnos, para hacer el trabajo, dominar el programa, de dominar el tema que vas a trabajar en esa diapositiva en esa presentación. (EPD1)

El entrevistado resalta la importancia de los recursos que emplea para impartir su clase, con la enseñanza como objetivo, y aunque algunos profesores tienen más de 30 años de experiencia, el testimonio refleja su compromiso para mejorar en todos los sentidos, sin dejar de lado lo demás. El progreso de la carrera académica del profesor universitario no es unidireccional, presenta cambios a medida que se mueve entre las etapas del desarrollo, como respuesta a experiencias profesionales, personales y organizativas. Cada posición en la etapa de la carrera da lugar a experiencias y actitudes distintas (González Melchor, 2017).

Los maestros de la ENBIO se ven inmersos en la continuidad de la vida académica y aprenden de todas las experiencias para mejorar su práctica y su desempeño, y cada espacio que van ganando dentro de la estructura, les permite dar puntos de vista diferentes, pero todo lo integran dentro de la vida académica.

Los tiempos de trabajo

Para el maestro, sus horarios han cambiado según las necesidades del alumno, pero también de la institución, ya que algunas reuniones aún se realizan vía *web*, fuera de los tiempos de aula. Durante la pandemia, la jornada laboral se fue extendiendo

con el uso de las TIC, ya que no había un horario establecido, lo que permitía que los alumnos enviaran sus trabajos y comentarios al maestro de forma continua. Un entrevistado expresa lo siguiente.

Siento que tengo más trabajo, porque si antes solo ocupabas la computadora para las clases, ahorita ya no; ahorita es para establecer sesiones, para recibir o comunicarse de manera sincrónica. Revisar los trabajos, comunicarte a través de ellos, esas sesiones correspondientes. Responder en tiempo, hay unos que lo mandan, en el espacio tienes que estar al pendiente. (EPD1)

Ante el impedimento del trabajo presencial, se incrementaron el uso de las TIC y el tiempo invertido por el maestro en el uso de la computadora, el teléfono, o cualquier otro dispositivo de trabajo, pero también representó más tiempo para los alumnos en los deberes escolares, en la revisión de los trabajos, en la búsqueda de información. Según la Unesco, en tiempos de pandemia, se corroboró un mayor uso y consumo de las tecnologías, lo que representa tanto oportunidades como riesgos, pero a la vez brinda la posibilidad de ejercer una ciudadanía digital responsable (TelesurTV, 2020).

Los tiempos de trabajo se convirtieron en el espacio en casa, no solo en la oficina, sino también en el camino; se extendieron al día completo, por el desfase en la entrega de información por parte del alumno: era común que enviaran sus tareas por la noche, quizá por lo saturado de las líneas o por ser las únicas horas en que la internet funciona mejor, como se menciona a continuación.

También aprovechas el tiempo, ¿no?, en ese sentido de compartir y buscar momentos, ¿no?, decir: “Oiga profe no podemos a esa ho-

ra” o “nos surgió esto, ¿podemos cambiarlo a tal hora?”, y sin problemas, si coincidimos en tiempo, nos conectamos en cualquier momento que sea, y lo permite la tecnología. (EPG2)

Las clases se convirtieron en tiempos factibles, no en los tiempos establecidos, como cuando son presenciales. Paradójicamente, el alumno y el maestro mejoraron su comunicación y su disposición al trabajo, y se generó una vida académica diferente a la presencial.

Otro aspecto interesante es que cuando los alumnos no acuden a un espacio físico (la escuela), sienten que no asisten a clases, que no adquieren el suficiente conocimiento o que no hay una integración académica dentro de su trabajo.

Los estudiantes han tenido que reorganizar su vida cotidiana para ajustarse a una situación de confinamiento. La mayor parte de los estudiantes desplazados lejos de sus familias, pero dentro del mismo país, han vuelto a casa. (UNESCO, IESALC, 2020b, p. 16)

Este es el caso de los alumnos de la ENBIO que han retornado a sus pueblos originarios para continuar con sus estudios, debido a los cambios hechos por las instituciones ante la pandemia.

Áreas de oportunidad

La pandemia y la crisis sanitaria mundial que trajo consigo transformaron los procesos educativos y las IES buscaron sostenerlos lo mejor posible. Esta situación ha abierto la puerta para reformar el modelo educativo y para que estas instituciones busquen nuevos caminos en la educación. El siguiente testimonio lo confirma.

No estábamos preparados. Llega de repente y en el camino empezamos a adecuar, empe-

zamos a evaluar cada semestre, ¿qué hicimos, qué nos faltó hacer, hacia dónde vamos?, y esos rasgos que vamos identificando también nos dan pautas para, tanto en lo personal como en lo colectivo, de mirar hacia dónde. (EPD1)

Como se relata, la educación se fue adecuando a las posibilidades de maestros y alumnos de la ENBIO. Se buscaron otras formas de educación, sin perder de vista el modo de trabajar; se eligieron los mejores métodos para continuar su práctica. Los docentes han hallado otras soluciones sobre la marcha; han aprendido, a partir del ensayo-error, acerca de los contenidos y cursos que imparten, por lo que se debe continuar desde el espacio ganado. Enseguida se mencionan las áreas de oportunidad en las que se debe trabajar.

Saber estas cuestiones con el manejo de la tecnología en el diseño de los cursos virtuales, por ejemplo, por un lado, pero por el otro la atención de los chicos; ¿no?, por ejemplo, yo he tratado de trabajar por Classroom, pero nunca, casi nada más un 20 o 25 por ciento. (EPG2)

Una de las tareas del docente ha sido adaptar sus planes de estudio a las distintas plataformas mencionadas, para diseñar una clase dinámica y acorde al nivel que se imparte; pero también es imprescindible la autoevaluación para construir formas de trabajo alternativas y replicables en otras circunstancias. La coyuntura brinda una oportunidad para que los maestros reflexionen sobre las nuevas problemáticas de la educación y de su práctica, y sobre los desafíos tecnológicos, pedagógicos y didácticos para un aprendizaje profesional.

Conclusiones

Ante las medidas impuestas por la pandemia, las autoridades educativas mexicanas establecieron el trabajo en línea para continuar con el ciclo escolar

en marcha, que después se integró de manera más formal; por lo que maestros, escuela y estudiantes hicieron los cambios para construir nuevas formas de enseñanza aprendizaje.

En esta inercia, la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca modificó su forma de trabajo y sigue haciéndolo según las necesidades de los estudiantes y de la propia institución, con el fin de cumplir con los planes de estudios.

De acuerdo con los profesores entrevistados, una de las principales dificultades que experimentaron fue la brecha digital, por lo que emprendieron acciones inmediatas para subsanar su falta de dominio en las TIC y diseñar nuevas formas de trabajo; también refieren que deben desarrollar actividades que les permitan fomentar en los estudiantes estas habilidades para mejorar el aprendizaje.

Debido a que en los pueblos originarios a menudo se carece de conectividad, o su costo de acceso es muy alto en ciertos dispositivos, esto limita el aprendizaje con el uso de las TIC.

Es necesario reflexionar sobre las áreas de oportunidad que produjo la crisis sanitaria en el ámbito educativo, ya que los espacios que se han ido ganando pueden conducir a una transformación socioeducativa, a renovar el uso de las TIC y el proceso de enseñanza aprendizaje.

Referencias

- Celaya, J. (2008). *La empresa en la WEB 2.0*. Grupo Planeta.
- Gómez-Mejía, L. R., Balkin, D. B. & Cardy, R. L. (2001). *Dirección y gestión de recursos humanos* (3a ed.). Pearson.

- Gómez, L., & Tacuba, A. (2017). La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real? *Economía*, 14(42), 93-117. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v14n42/1665-952X-eunam-14-42-93.pdf>
- González Melchor, J. (2017) *Significados de la vida académica. Cinco casos de pedagogas de prestigio de la UNAM*. [Ponencia]. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. <http://redestrado.org/xi Seminario/pdfs/eixo7/72.pdf>
- Grediaga, R. (2000). *Profesión académica, disciplinas y organizaciones*. ANUIES.
- Hall, S. (2022, 26 de enero) *Digital Report: Informe sobre las tendencias digitales, redes sociales y mobile*. We Are Social. <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>
- Imbernón, F., Silva, P. & Guzmán, C. (2011). Competencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje virtual y semipresencial. *Comunicar*, 36, 107-114.
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia. Una visión académica*. IISUE, UNAM.
- Lucca Irizarri, L., & Berrios Rivera, R. (2003). *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Publicaciones Puertorriqueñas.
- Martín, M. (s. f.). 24 *Redes más usadas en el mundo*. NeoAttack. <https://neoattack.com/blog/redes-sociales/amp/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). (2020a, abril). *El coronavirus Covid-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones*. <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). (2020b, mayo). *COVID 19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después, análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7502929>
- Sanz, A. (s. f.). 23 *Ventajas y desventajas de las redes sociales en 2021*. NeoAttack. <https://neoattack.com/blog/ventajas-y-desventajas-de-las-redes-sociales/>
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). (2010a). *Catálogo de localidades*. <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?buscar=1&tipo=nombre&campo=loc&valor=cuauhtémoc&ent=30&mun=038>
- Stake, R. E. (1995). *Investigación con estudio de casos*. Morata.

Toro, B. (2014). *Guioteca*. <https://www.guioteca.com/redes-sociales/cuales-son-las-5-principales-redes-sociales-hoy-en-dia>

Telesurtv.net. (2020, 16 de julio). *¿Cuál es el rol de las TIC ante la pandemia por Covid-19?* <https://www.telesurtv.net/news/covid-rol-tecnologias-informacion-comunicacion-pandemia-20200715-0062.html>

Nota de la autora:

Laura Teresa Castillo Salinas
Programa de Posgrado en Pedagogía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
laucasali@hotmail.com